

HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS

16



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

1975

EL TEMA DEL AMOR EN LA POESÍA DE EMILY DICKINSON

LETICIA PÉREZ GUTIÉRREZ
M.L.E.

*Amor es un manjar, cuyos sabores
se gustan con fruición y con anhelo,
y es maridaje de placer y duelo,
risa, llanto, caricias y rumores.*

LUIS BARRÓN.

EN LA HISTORIA de la literatura uno de los temas que más atraen, tanto a escritores como a lectores, es el del amor, tal vez por esa vinculación estrecha que existe entre el hombre y el amor. Siempre que se habla o escribe de amor, se menciona al hombre, porque sólo el hombre es capaz de amar. Dante creía que el amor es el motor que hacía girar el sol y las estrellas.

Asegura Ortega y Gasset en sus *Estudios sobre el amor* que "nada hay tan fecundo en nuestra vida íntima como el sentimiento amoroso, tanto que viene a ser el símbolo de toda fecundidad".

San Agustín llega a la conclusión de que el amor mueve: "Mi amor es mi peso; por él voy dondequiera que voy"; y más tarde añadirá: "Ama y haz lo que quieras".

Interesantes son todas las deficiones que se han hecho del amor. Los poetas, subyugados por el término, lo han definido, estudiado y glosado en sus obras.

La poesía ha sido uno de los medios más propicios y dúctiles para expresar el amor. Recordemos a sor Juana Inés de la Cruz:

*"Este amoroso tormento
que en mi corazón se ve*

*sé que lo siento, y no sé
la causa porque lo siento."*

o aquel otro de santa Teresa:

*"Si en medio de adversidades
persevera el corazón
con serenidad, con gozo
y con paz, esto es amor."*

Cuando nos acercamos a la poesía buscamos el placer estético, pero además de éste, la belleza de la palabra. Si aunado a esto, encontramos como temática del quehacer poético, el amor, el placer es mayor.

La poesía amorosa ha existido siempre, ya que tiene una característica especial, refleja vivencias, ideas y sentimientos. Nos presenta al hombre mismo con toda su complejidad y problemática.

En todos los países del mundo existen poetas, hombres y mujeres que experimentaron este complejo sentimiento amoroso y que dejaron en su poesía las huellas claras de su trayectoria erótica. Una de estas mujeres poetas fue Emily Dickinson, nacida en Armherst, Massachusetts, el siglo pasado, y que ocupa un lugar de gran importancia en la poesía norteamericana.

En una de sus cartas se describe a sí misma como una mujer de pequeña estatura, de cabello castaño y con ojos color café claro. Exageradamente delicada, casi nunca salió de casa, ni visitó a nadie, pero allí recluida como una monja, en su casa de Armherst, escribió poesía de excelente factura, lo que la ha colocado al lado de ese coloso, conocido por sus *Leaves of Grass*: Walt Whitman.

Las poesías de Emily no son de grandes proporciones, son si se quiere minúsculas, pero cada una de ellas es un pequeño y complejo prisma iridiscente.

Uno de los temas principales de su quehacer poético fue el del amor. Glosa el tema con pluralidad de variantes que van desde el amor materno hasta el erótico y el divino. Hay muchos libros que hablan de amor, pero ninguno de ellos con tal gracia y delicadeza como éste. No obstante haberse quedado soltera, Emily descubrió en su reclusión voluntaria en Armherst, la poesía del amor y al amor mismo.

Los poemas relativos al amor se hallan contenidos en la parte III (Amor), VII (Otros poemas), y VIII (Poemas agregados), de sus obras.

Según sus críticos el sol de su universo poético lo constituyó el amor. Ella así lo explica en uno de sus poemas:

*"Wait! Look! her little book
The leaf at love turned back."*

(1)

¿Cuál fue la parte anecdótica sustentadora de la poesía amorosa de Emily?

A pesar de los estudios que se han dedicado a esclarecer este aspecto, hay puntos que quedan en la obscuridad. La reclusión voluntaria que se impuso a sí misma le dio el sobrenombre de "la monja de Armherst". El hecho altamente significativo de permanecer siempre en los límites de su jardín, sin visitar a nadie, sin recibir visitas, sin presentarse en la iglesia, y el vestir siempre de blanco hablan a las claras de la enigmática personalidad de la poetisa. Aun cuando ella misma escribiera: "Mi vida ha sido demasiada simple y austera para que pueda perturbar a nadie", existen muchos puntos oscuros en su vida.

Siendo Armherst una ciudad pequeña, mucho se ha de haber hablado de su extraña conducta y su reclusión. Esto hizo que se levantara a su alrededor una serie de leyendas a cual más disparatada. Existen dos sin embargo que pueden ser fundamentadas en hechos reales. La primera de ellas se vincula a la amistad entre Emily y un empleado de su padre y la segunda se refiere a lo que ella llamó "una intimidad de muchos años", con un clérigo al que conoció en 1854. Que estas dos amistades le dieron material para sus poemas es indiscutible, pero que alguno fuese su amante, en toda la extensión del término, no existen pruebas.

El primero de ellos, según sus biógrafos, fue Benjamín Newton. Brillante pensador, llenó la mente de Emily con nuevas ideas. En una carta dirigida a Higginson escribe:

"Cuando era pequeña, tuve un amigo que me enseñó qué era la Inmortalidad, pero al acercarse demasiado él mismo a ella, nunca retornó. Poco después murió mi maestro, y durante varios años el diccionario fue mi único compañero." La completa identificación de este amigo a que se refirió la poetisa y Newton se hizo hasta 1933, cuando apareció en el catálogo de un coleccionista de autógrafos una carta inédita, que identificaba sin lugar a dudas a Newton. Cuando Newton murió, Emily se refirió a él como "un hermano mayor, muy querido por cierto, y añorado y recordado". Con la ayuda de Benjamín Newton, el espíritu de Emily se abrió ante el maravilloso mundo de las ideas. El papel que Newton asumió con respecto a Emily, lejos de ser de enamorado, fue de preceptor. Estimuló el desarrollo espiritual de la poetisa, le enseñó qué libros leer y cuáles rechazar. Emily lo consideró más que amigo, un hermano espiritual, un compañero en el camino de la vida. Gozó de su

amistad y el poema "Your Riches-taught me-Poverty" es quizá un tributo de admiración al amigo. Este poema lo envió Emily a Sue, su cuñada, con estas palabras: "Ya ves que recuerdo". El poema es de claras añoranzas, tras el ropaje metafórico se esconde el oculto significado. La muchachita adolescente que añora al amigo ausente y se culpa el no haber sabido apreciar el verdadero valor de su amigo. En las dos últimas estrofas resume sus pensamientos:

*"At least, it solaces to know
That there exists, — a Gold —
Altho'I prove it, just in time
Its distance — to behold —
Its far — far Treasure to surmise
And estimate the Pearl —
That slipped my simple fingers through —
While just a Girl at School."*

(2)

Los recuerdos, sin embargo, bullen en su corazón, llenándolo de tristeza. Existen varios poemas en los que alude a tempranas memorias. En "A book I have a Friend gave" recuerda al amigo entrañable con melancolía:

*"A book I have a friend gave,
Whose pencil, here and there,
Had notched the place that pleased him,
At rest his fingers are.*

*Now, when I read, I read not,
For interrupting tears
Obliterate the etchings
Too costly for repairs."*

(3)

Todavía no se borraban en su corazón los recuerdos de Newton, cuando Emily encontró la luz que la guiaría. Fue ésta el reverendo Charles Wadsworth, pastor de la Arch Street Presbyterian Church of Filadelfia. En 1854 Emily se trasladó a Filadelfia para visitar a su padre y allí fue donde escuchó un sermón de Wadsworth. Inmediatamente se sintió subyugada por la personalidad del reverendo. Al referirse a él, le llamaba "el amado clérigo", "el pastor desde mi niñez", "el amigo terrenal más querido" y "el átomo que preferí a todas las listas de arcilla". En el verano de 1856 escribía así a la señora Holland, una de sus amigas: "si Dios hubiese estado aquí este verano y hubiese

visto las cosas que yo vi — supongo que hubiera considerado superfluo su paraíso. No se lo diga a él, por nada del mundo, aunque... Querida señora Holland, amo esta noche — la amo a usted y al doctor Holland y al tiempo y al sentido — y las cosas que se marchitan y las que no se marchitan".

Fue el suyo un amor imposible y sus poemas dan testimonio de todas las congojas, tribulaciones y renunciamientos de este amor, que no podría realizarse plenamente, ya que él estaba casado.

En 1860 Wadsworth la visitó en su casa de Armherst. La admiración que esta visita levantó en la poetisa fue tan grande que escribió: "No puedo pensar en que exista el mundo sin él, tan noble, tan gentil". En sus poemas de esta época la lucha entre el amor y la renunciación fue tema constante. Aún llegó a identificar su martirio con el Calvario, símbolo que contuvo todo su dolor por el renunciamiento, y además el nombre de la iglesia donde el reverendo Wadsworth era pastor. Cuando él murió fue tal su pena y dolor que enfermó. En una de sus cartas a James Clarck escribió: "Todavía no he comprendido profundamente el hecho de su muerte, y espero no hacerlo hasta que él me asista en el otro mundo". Y en otra agregó: "El amor no tiene más que una fecha — el primero de Abril... Hoy, Ayer y Siempre". Pasada su enfermedad, en la primavera de 1884, escribe: "La crisis del dolor de tantos años es lo que me cansa. Como Emily Brönte a su Hacedor, yo escribo a mi Desaparecido, 'toda existencia, existe en tí' ". El último de sus admiradores fue el juez Otis P. Lord, amigo íntimo de su padre. Después de la muerte de la mujer de Lord, Emily y Otis se convirtieron en grandes amigos, el amor volvió a llamar a la puerta, pero era demasiado tarde. El tenía 68 años y Emily 50. Estos son los soportes humanos donde se ahínca la problemática amorosa de Emily. Pero sus poemas retratan una serie de estados anímicos especiales. Paso a paso su espíritu fue abriéndose al impacto del amor. Registrados en ellos quedaron toda una secuela de estadios en el camino del amor. La personalidad tan especial de la poetisa encuentra en su poesía el mejor medio de expresión. Todas las etapas del amor se hallan consignadas en páginas llenas de gran sentido lírico. Ilusiones, engaños, renunciamientos, arrebatos, todo se desborda en un torrente de pasión que no alcanza, como Dante, la sublimación divina, sino que se mantiene en los estrechos límites del amor humano.

Hacia 1870, el poeta Thomas Wentworth Higginson publicaba un ensayo: "Americanism in Literature", y en él se preguntaba insistentemente si no existía ya, o cuánto habría que esperar por el poeta que sondeara las profundidades de la pasión. Emerson y Hawthorne se habían asomado al ámbito pasional, pero el primero había asumido una actitud de desconfianza, mientras Hawthorne sólo había mostrado un interés creciente; ninguno de los dos se había estreme-

cido con el hechizo del amor. En el artículo afirmaba: "Todavía está por llegar el poeta norteamericano de la pasión". Y allí en su escritorio Higginson tenía la respuesta en la poesía de Emily Dickinson. Higginson fue para la poetisa el maestro que trató de guiarla por los caminos del quehacer poético. La discípula obediente siguió las indicaciones del maestro aun cuando su inspiración se mostró reacia a penetrar los moldes estrechos y tradicionales, como Higginson aconsejaba. Emily trató el tema del amor con total sinceridad. Su trayectoria amorosa puede rastrearse fácilmente. Examinaremos varios estadios de ese sentimiento erótico de la poetisa.

En la primera etapa de su amor Emily se abrió como una flor. Era la adolescente que se convertía en joven. Imaginación desbordante, alegre fantasía, un mundo de ensueño que descubría por primera vez. "Que no dañe yo ese sueño perfecto / con una mancha de aurora..." exclamará. Su imaginación crea mundos fantásticos. Como cualquier mujer se pregunta: ¿Qué es el amor? Y llega a definirlo así:

*"Love — is anterior to Life —
Posterior — to Death —
Initial of Creation, and
The Exponent of Earth."*

(4)

En el poema "Love — thou art high" vuelve a dar otra definición:

*"Love — thou art high —
I cannot climb thee —
But, were it Two
Who knows but me —
.....
Love — thou art deep —
I Cannot cross thee —
But, were there Two
Instead of One —
Rower, and Yacht — some sovereign Summer —
Who knows, but we'd reach the Sun."*

(5)

El otro poema define el amor como "la alegría de todo lo vivo". "Amor —exclamará más tarde— es todo, / Carecer de él es aflicción, poseerlo es una herida."

En su análisis del amor considera que muchos aman pero no conocen que

el amor todo lo puede. Desconocen esa fuerza que hace valiente a un hombre temeroso, y sublime a una madre que da la vida por sus hijos. Hay algunos cuyo amor es débil y mezquino. "Amor —escribirá— es darse enteramente, completamente al amado, corazón y espíritu", porque:

*"Sometimes with the Heart
Seldom with the Soul
Scarcer once with the Might
Few — love at all."*

(6)

En las diversas definiciones del amor Emily llegará a considerar que Amor, "Love", tiene solamente una sílaba en inglés, pero cómo quiebra los corazones. El amor rejuvenece, crea mundos maravillosos. Sin embargo, el experimentar este sentimiento tiene también su pago y éste es, esos pequeños "donativos de años" y sobre todo, lágrimas.

Para el amante cada minuto que está lejos del amado, es largo; pero si al final se realiza la unión, entonces:

*"To wait an Hour — is long —
If Love be just beyond —
To wait Eternity — is short —
If Love reward the end."*

(7)

En otro poema Emily vuelve los ojos hacia atrás, recuerda su niñez cuando estudiaba el alfabeto y aprendía a leer en *El Libro de los Libros* y hace una comparación con el amor: Cuando el amor, el verdadero amor llega, se ve en otros ojos y se descifra en ellos lo que nadie puede nunca entender o explicar. Es el amor el que da la doble visión y la sabiduría de la comprensión, así como de la Biblia emana esa luz que comporta dos funciones: iluminar y alimentar a las almas.

El amor es considerado por Emily como la vida misma. Platón en su Diálogo *El Simposium* explica que el amante quiere engendrar en la belleza, y engendrar significa crear. El Amor es como la vida, dinámico. Emily se pregunta: ¿Por qué amo, Señor?, y llega a la conclusión siguiente: No se necesita una razón. El corazón se guía por reglas peculiares y muchas veces extrañas. Si el césped no tiene necesidad de contestar, ¿por qué el viento los mece?, ni el ojo responder a la luz del rayo que percibe, ella no tiene por qué dar una respuesta. Ama y eso es todo:

*"The Sunrise — Sir — compelleth Me —
Because He's Sunrise — and I see
Therefore — Then —
I love Thee —."*

(8)

Como el amor humano se le había negado, Emily construyó en su fantasía un mundo maravilloso. Si no podía ser esposa de verdad, lo sería sólo del espíritu. En algunos de sus poemas se ve a sí misma como esposa. En "Title divine is mine", escribirá:

*"My Husband, women say,
Stroking the melody — Is this the way?"*

(9)

La mayoría de los poemas amorosos de Emily no son tranquilos. Naturalmente excesivamente sensible la suya, sumamente nerviosa, se refleja en su poesía dispareja. Varios poemas sugieren que su lealtad fue puesta a prueba por el amado: "Doubt me, my dim companion" y "Split the lark and you'll find the music". Pero esto fue sólo dramatización de su imaginación.

En "If I may have it when it's dead" expresa el pensamiento de que la vida sin el amado es como estar muerta. La pérdida del amado sume al alma en una vida penosa, y tal parece que no se vive. Se añora la muerte como liberadora. En la muerte se unirá con el amado. Para una pequeña ciudad como Armherst, la muerte era un evento importante. Este contacto tan cercano con ella, dio a Emily la temática de muchos de sus poemas. Muerte, Tiempo, Inmortalidad, tres temas más que se vinculan y encuentran en la poesía de Emily, crisoles de alto sabor lírico.

Las circunstancias que rodean la muerte de los seres queridos son siempre motivo de meditación profunda. Los últimos deseos, los pensamientos, los encargos. Todo guarda celosamente el espíritu. Algunos poemas vinculados con la muerte del ser querido se destacan en su obra:

*"Promise this, when you be dying";
"If he were living— dare I ask";
"To know just how he suffered would be dear."*

En "You left me-Sire — two Legacies —" habla con el muerto. Amor y Dolor ha recibido de manos del amado, y le parecen sus legados más grandes y preciosos que el océano, la eternidad o el tiempo.

Cuando alguien quiso consolarla diciéndole que con el tiempo viene el consuelo, escribe:

*"Time is a test of trouble
But not a remedy
If such it prove, it prove too
There was no madaly."*

(10)

Entre los poemas que describen su estado anímico destacan los que ahondan en el tema de la separación del amado, como en: "Oh Moon — and Star"; "It makes no difference abroad"; "I cannot live with you"; "What shall I do when the Summer troubles"; "There came a day at summer's fall"; "Because that you are going".

Cuando el amor está ausente no existe ni el alivio, ni el consuelo, reza el refrán popular y Emily no se sustrajo tampoco a esta ley general. "The sunrise runs for both", "I envy seas whereon he rides"; "I would die to know"; "You see I cannot see your lifetime", y "Because that you are going", describen sentimientos de añoranzas. La persona amada está lejos. El amante se imagina los mundos extraños en que vive su amado. Daría cualquier cosa, hasta la vida, por saber cómo está y qué hace.

Otro pequeño grupo de poemas, casi epigramáticos, muy irregulares en métrica y en ideas que muestran la conmoción que existía en su alma, pero eso sí plenos de una gran fuerza expresiva, son aquéllos que describen un estado físico y espiritual de postración: "After great pains a formal feeling comes"; "There is a languor of the life"; "There is a pain so utter"; "At leisure is the soul".

Todo ha terminado, escribirá cuando ve que sus amigos han ido abandonando esta vida terrenal, sólo una cosa queda: rezar, pero esta oración es también angustiosa; las líneas finales del poema "At least — to pray — is left — is left", son un grito al Señor:

*"Say, Jesus Christ of Nazareth—
Hast thou no Arm for Me?"*

(11)

El espíritu de Emily, probado en el crisol del sufrimiento por dos veces, salió de él enriquecido: Había perdido dos veces la batalla del amor. Así lo afirmó en "I never lost as much but twice" y en "My life closed twice before its close", pero aún alentaba en ella la esperanza:

*"My life closed twice before its close—
 Yet it remains to see
 If Immortality unveil
 A third event to me
 So huge, so hopeless to conceive
 As these that twice befell
 Parting is all we know of heaven
 And all we need of hell."*

(12)

Las dos veces que la muerte le arrebató lo que más quería, la marcaron indeleblemente. Emily logró sobrepasar sus estados de ánimo, de depresión y frustración al entregarse a su poesía. Allí encontró la ocupación salvadora. Esto y los quehaceres anodinos de la casa le llevaron un poco de consuelo. Varios poemas describen hechos cotidianos como: "I tie my hat, I crease my shawl". También hacia los libros volvió la mirada como escribe en "Unto my books — so good to turn". Tras la comparación de los libros como un banquete bien aderezado llega a agradecer a sus "parientes del estante" sus agradables semblantes de cabritilla, que enamoran y prometen una fiesta donde se excluye la noche y repican las campanas de alegría.

Reconcentración, soledad, sufrimiento, contribuyeron a desarrollar una intensa vida interior, la cual fue poco comprendida y casi se podría afirmar no conocida ni por sus íntimos familiares, ya que consta, según sus biógrafos, que su hermana menor se sorprendió al encontrar el gran tesoro de poesías que Emily guardaba cuidadosamente ordenadas y atadas con cintas. A Lavinia se debe la conservación y publicación de los poemas de su hermana.

En las primeras etapas de su amor Emily imaginó todo lo que significaba la compañía de un hombre. Construyó un mundo especial donde deificó al amor y cuanto éste llegó con todo su bagaje de penas y sufrimientos, se autonombró "Emperatriz del Calvario". Hasta dónde aquel mundo de fantasía la poseyó y con cuántos sufrimientos la realidad le enseñó la amarga verdad, todo está registrado en su poesía que lleva junto a toques de genialidad, irregularidades que los críticos despiadadamente criticaron. Algunos aún llegaron a decir que los poemas de Emily deberían ser excluidos de las Antologías porque "pecaban contra las leyes de la gramática y la preceptiva". Su mismo maestro Higginson, temeroso de la opinión del público y del impacto que la poesía de Emily produciría en los lectores, trató de retocarla, cambiando palabras o buscando rimas forzadas, pero al hacerlo destruía el poema. Por eso Higginson, en la edición de los Poemas en 1890, consideró oportuno explicar el estilo tan poco convencional de Emily y la excusó aseverando: "Después

de todo, cuando un pensamiento le quita a uno la respiración, es una imperinencia hablar de gramática. Si Emily hubiera hecho caso de la crítica, habría sido una escritora más, pero al conservar su independencia arribó a la genialidad. Ella se guió siempre por una regla muy especial, pues decía: "Si tengo la sensación física de que me levantan la tapa de los sesos, al leerla (se refiere a su poesía) sé que eso es poesía."

Los poemas de amor de Emily retratan todos sus estados anímicos. En una forma arbitraria podría reunirse en los grupos siguientes: definiciones del amor, encuentro con el amor, enamoramiento, constancia en el amor, renunciamento a la unión en esta vida, desesperación, sufrimiento y Calvario, y unión con el amado en una vida inmortal más allá de la muerte.

Emily Dickinson, la reclusa voluntaria de Armherst y Walt Whitman fueron los renovadores de la poesía norteamericana del siglo pasado. Antes de ellos la poesía se mantenía en estrechos límites imitativos y tradicionales que se desbordaron en un río caudaloso. Emily a través de su poesía irregular y dispereja hizo oírse la voz de la mujer norteamericana toda ternura, delicadeza y que se entrega completamente al amor, como ella misma lo dijera:

*"It's all I have to bring to — day,
 This, and my heart beside,
 This, and my heart, and all the fields,
 And all the meadows wide.
 Be sure you count, should I forget, —
 Some one the sum could tell, —
 This, and my heart, and all the bees
 Which in the clover dwell."*

(13)

APENDICE

(1)

*"¡Espera! ¡Mira! su pequeño libro
 La hoja doblada donde el amor."*

(2)

*"Por lo menos consuela saber
 que allí existe el oro,*

Aunque yo lo pruebe solo a tiempo
Para contemplarlo a la distancia."

"Es un lejano tesoro que vislumbro
y estimar la perla —
Que se escurrió entre mis dedos
Cuando apenas era una niña de escuela."

(3)

"Tengo un libro que me dio un amigo
Cuyo lápiz, aquí y allá,
Marcó el trozo que le agradaba, —
Sus dedos en descanso están."

"Ahora, cuando leo, no leo,
Porque interrumpen las lágrimas
Borrando grabados
Demasiados costosos para repararlos."

(4)

"El Amor es anterior a la vida
posterior — a la muerte.
Principio de la Creación y
el exponente de la tierra."

(5)

"Amor — tú eres alto —
No puedo subir a ti —
Pero, si hubiera dos
¿Quién sabría? Solo nosotros."

"Amor — tú eres profundo
No puedo cruzarte
Pero si hubiera dos
En lugar de uno
Remero y yate — un verano soberano
¿Quién sabe si no llegaríamos al Sol?"

(6)

"Algunas veces con el corazón
Raras con el alma
Escasamente con la Voluntad
Pocos aman de verdad."

(7)

"Esperar una hora es largo
Si el amor está lejano
Esperar la Eternidad es corto
Si el premio del Amor está al final."

(8)

"El amanecer — Señor — Me arrastró
Porque Él es Amanecer — y yo veo
Por esta razón — Entonces —
Yo te amo."

(9)

"Mi marido" — dicen las mujeres
Acariciando la Melodía
¿Es así — como lo hacen?"

(10)

"El tiempo pone a prueba las dificultades
Pero no es un remedio
Si así fuese, demostraría también
Que no existió la enfermedad."

(11)

"Di, Jesús de Nazareth
No tiendes tu brazo por Mi?"

(12)

"Mi vida terminó dos veces antes del fin
Queda aún por ver
Si la Eternidad revelará
Un tercer suceso para mí.

Tan grande, tan imposible de creer
Como los dos que viví
La separación es todo lo que conocemos del cielo
Y todo lo que necesitamos del infierno."

(13)

"Es todo lo que yo tengo que ofrecer, hoy,
Esto, y mi corazón juntamente
Esto, y mi alma y todos los campos
Y todas las amplias praderas.

Cuenta con seguridad, ¿olvidaré algo?
Alguno la suma podrá decir:
Esto, y mi corazón, y todas las abejas
que en el trébol viven."

BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, Charles R., *Emily Dickinson's Poetry*. New York: Hoet, Rinehart and Winston, 1966.
- BLAKE, Caesar R. and WELLS, Carlton F., *The Recognition of Emily Dickinson*, Ann Arbor: The University of Michigan Press, 1965.
- DICKINSON BIANCHI, Martha and HAMPSON, Alfred Leete. (ed) *Poems by Emily Dickinson*. Boston: Little Brown and Company, 1957.
- JOHNSON, Thomas H. (ed) *The Complete Poems of Emily Dickinson*. Boston: Little Brown and Company, 1960.
- LINSCOTT, Robert N. (ed) *Selected Poems and Letters of Emily Dickinson*. New York: A Doubleday Anchor Original, 1959.
- LOOMIS TODD, Mabel, *Letters of Emily Dickinson*. New York: The Universal Library, Grosset and Dunlop, 1962.
- ORTEGA Y GASSET, José, *Estudios sobre el amor*. Revista de Occidente, Madrid, 1964.
- PÉREZ GUTIÉRREZ, Leticia, *Motifs and Chromation in Emily Dickinson Poetry*. Tesis de Licenciado en Lengua Inglesa, Monterrey, N. L., ITESM, 1973.
- ROSEMBAUM, S. P., *A Concordance to the Poems of Emily Dickinson*. New York: Cornell University Press, 1967.

Sección Tercera

HISTORIA